

JUAN DE JANDUNO Y EL GANDAVENSE

LUZ SOBRE UNA CONTROVERSIA HISTORICA

por JOSE RIESCO TERRERO

SUMMARIUM.—*Dilucidatur quaestio de authenticitate operum quae in editionibus et manuscriptis aliquando attribuuntur Joanni de Janduno, aliquando Joanni de Gandavo, et aliquando Janduno et Gandavensi tanquam uni et eidem personae. Ex criteriis tam internis quam externis probatur distinctio personarum et vindicatur in favore Joannis de Janduno paternitas operum discussorum.*

Al iniciar nuestras investigaciones sobre la persona de Juan de Janduno, no era propósito nuestro redactar un artículo tal como aquí aparece. Tratábamos sencillamente de recoger y ordenar los datos bio-bibliográficos de este autor, para que sirvieran de marco a la exposición de su pensamiento sobre la naturaleza de la Metafísica. Este estudio habría de formar parte de una obra amplia que tenemos ya ultimada para su publicación, sobre la historia del concepto de la Metafísica.

Las investigaciones llevadas a cabo con este fin, pusieron muy pronto ante nuestros ojos el enorme confusionismo que existía acerca de la persona de Juan de Janduno y de sus obras. Se le ha confundido con Juan de Gante o el Gandavense a quien con frecuencia se han atribuido las obras de aquel. Como se podrá ver a través de estas páginas, tanto las obras manuscritas que se conservan, como las impresas, aparecen unas veces con el nombre de Juan de Janduno como autor, otras, con el de Juan de Gante, y otras en fin, con ambos, como si se tratara de una misma persona.

Dada la importancia histórica de Janduno, tanto por su aportación filosófica a la redacción del «*Defensor Pacis*» que representa toda una mentalidad revolucionaria sobre el Papado, como por el influjo que ejercieron sus obras filosóficas en el pensamiento del s. xiv, nos ha parecido que el presente artículo, en el que tratamos de identificar la persona y las obras de Janduno, no carecerá de interés para los lectores de «*SALMANTICENSIS*».

«*Salmanticensis*», 7 (1960).

JOANNES DE JANDUNO ¹

Este autor también llamado de Genduno, de Ganduno y aún de Gandavo, no se ha de confundir con Juan de Gante, que fue maestro de Teología en 1303 y al que pertenecen el *Comentario a las Sentencias* y los *Quodlibeta* que algunos falsamente han atribuido a Janduno ².

Juan de Janduno nació en Jandun (D. des Ardennes) en la segunda mitad del siglo XIII. Debió hacer sus estudios en París, donde más tarde, a principios del siglo XIV fue profesor de la facultad de Artes. Desde luego dos de sus obras están fechadas en 1300 y 1310, y un acta de 1316 le señala como maestro en Artes.

El 13 de noviembre del mismo año, el papa Juan XXII le nombra canónigo de Seulis (Depart. d' Oise), lo que prueba que pertenecía al Clero secular. Fue amigo de Marsilio de Padua, también maestro en París, con el que intimó desde el primer momento por su afinidad de pensamiento y de preocupaciones científicas y filosóficas. Colaboró con él en la composición del «Defensor Pacis», obra en que se desarrolla la teoría regalista de la completa subordinación de la Iglesia al Estado y se sienta la tesis de la soberanía del pueblo en el que reside como en su fuente todo poder político. Esta obra vio la luz en 1324.

Ante la polvareda y el escándalo que el libro iba provocando, los reformadores buscaron refugio en la Corte de Luis de Baviera que se hallaba en pugna con Juan XXII. Aunque en un principio el Emperador los recibió con recelo, bien pronto intimó con ellos y los tomó como consejeros.

En 1327 sobrevino la excomunión de Janduno y de Marsilio. Estos indujeron al Emperador a realizar aquella perniciosa expedición a Roma en la que tomaron parte activa. Terminó con el golpe de estado pontificio, realizándose en 1328 el simulacro de deposición del Pontífice y la elección de un antipapa en la persona del minorita Pedro de Corvara con el nombre de Nicolás V.

Janduno fue recompensado con la promoción al obispado de Ferrara que le obtuvo el Emperador, pero no pudo tomar posesión de la Sede, por-

1. UBERWEG-GEYER, *Grundriss*. II, pp. 613, 615-617. J. RIVIERE, *Jean de Jandun*, «Dict. Theol. Cath.», t. VIII, c. 764-5. N. VALOIS, *Jean de Jandun et Marsile de Padoue, auteurs du Defensor pacis*, «Hist. de la Philos. en Belgique». Bruxelles-Paris, 1910, p. 132 y ss. M. GRABMANN, *Lexicon für Theologie und Kirche*, t. V, c. 503-504. A. STOCKL, *J. de Janduno*, «Kirchenlexikon», 2 ed. t. VI, c. 1691-1693. P. FERET, *La Faculté de Théologie de Paris et ses docteurs les plus celebres*. Paris, 1894-1897, t. III, pp. 273-275. P. GLORIEUX, *Repertoire des maitres en Theologie de Paris au XIII siecle*. Paris, 1939, t. I, p. 446. Manuscritos de las Bibliotecas Vatic., Laurenziana de Florencia, y de S. Antonio y Universitaria de Padua.

2. Cfr. A. LANDGRAF, *Johannes Sterngasse, O. P., und sein Sentenzenkommentar*, «Div. Th.» (Fr.), 4 (1926), p. 334. UBERWEG-GEYER, *Grundriss*. II, p. 615.

que murió en Todi, en agosto del mismo año. Su nombre ha quedado unido a una de las más audaces revoluciones teórico-prácticas que se han emprendido contra la constitución de la Iglesia y del Papado.

Cuando ya teníamos bosquejada esta biografía, nos encontramos con la sorpresa de ver negada a Janduno la paternidad de no pocas de las obras filosóficas que comúnmente se le atribuyen.

El autor que abiertamente adopta esta postura es P. Feret en su obra «La Faculté de Theologie de Paris au moyenage». Obra en cuatro volúmenes, publicada en París en 1894-1897.

Esto nos obligó a ampliar nuestras investigaciones. Pronto pudimos darnos cuenta del confucionismo que existía en torno a este problema y de los extremos a que se ha llegado.

En efecto, en las obras impresas a veces figura como autor Juan de Gaudavo ³; a veces, Juan de Janduno ⁴; y no es infrecuente el empleo de los dos nombres como si se tratara de una misma persona ⁵.

En este sentido Werner, Stöckl y otros afirman que Juan de Janduno también llamado de Gandavo y de Genduno es autor no sólo de las obras filosóficas que comúnmente se le atribuyen, sino incluso de los comentarios a los libros de las Sentencias y a los Quodlibetos. Lo consideran asimismo como profesor de Filosofía y de Teología ⁶.

Otros como P. Feret ⁷ y el autor del manuscrito 1022 (132 H. L.) «Domus et societatis sorbonicae historia» de la Biblioteca de l' Arsenal de Paris, en que aquél funda toda su argumentación, distinguen entre Juan de Gante y Juan de Janduno, atribuyendo al primero las obras filosóficas que con frecuencia se consideran como propiedad de Janduno.

A nuestro entender, hay dos cuestiones planteadas. La primera gira en torno a la determinación del verdadero autor de esas obras filosóficas cuya

3. *Quaestiones Joannis de Gandavo super tres libros de anima Arist.*, ed. J. Campagna. Venetiis, arte S. de Luere, 1507. Bibl. Nat. Par. Sign. R. 636. En cambio en el texto figura con el nombre de Janduno.

4. *Jo. de Janduno Quaestiones super tres libros de anima*, por F. de Hailbrum et N. de Franckfordia. Venetiis, 1483. Bibl. Nat. Par., Sign. D. 1841, y 1842. Lo mismo se ha de decir de la ed. veneciana de 1501. Bibl. Nat. Par. Sign. R. 123 y 664.

5. Aparte de la ed. veneciana de 1507 de las *Quaestiones* sobre los tres libros de anima, están la ed. veneciana, 1551 de las *Quaestiones de physico audito.*, que en el *Incipit* figuran con el nombre de *Janduno* y en el *Explicit* con el de *J. de Gandavo*. Algo parecido ocurre con las *Quaestiones in duodecim libros Metaphysicae*. ed. Venetiis, 1554. Finalmente hay otras en las que expresamente se emplean ambos nombres como sinónimos; tal ocurre con las *Quaestiones in libr. Metaphys.*, editadas probablemente en Venecia c. 1505, en las que después del nombre «Joannis de Gandavo», se añade «vulgo cognominati de Janduno». Finalmente en las edic. venecianas 1501 y 1519 de las *Quaestiones in libros de Coelo et Mundo*, se juntan los dos nombres en esta forma «Explicitit quaestiones domini Joannis Janduni de Gandavo super libros tres de celo et mundo Arist.».

6. A. STOCKL, *J. de Janduno*. «Kirchenlexikon», 2. ed. Freib. im Brig., 1889, t. VI, col. 1691-1693.

7. P. FERET, *obr. cit.*, t. III, pp. 273-275.

paternidad se discute. La segunda es más bien onomástica: Cuándo y cómo se originó el empleo indistinto de los nombres de Janduno y del Gandavense. Ambas están íntimamente relacionadas.

Para poder dar con la solución de tan complicado problema hemos seguido estos pasos: Primero, tratar de ver si en las antiguas bibliotecas y archivos se encontraban manuscritos de estas obras y ver con que nombre figuraban. Segundo, hacer un estudio comparativo de las obras dudosas con las que ciertamente son reconocidas como auténticas de cada autor. Y tercero, a la luz que proyectan los datos obtenidos, analizar las razones de las sentencias opuestas.

Las conclusiones a que hemos podido llegar son las siguientes.

En primer lugar, no se ha de confundir a Juan de Janduno con Juan de Gante. En efecto, ya en el Consejo de Maestros regentes in Decretis de la Universidad de París, celebrado el 17 de mayo de 1272, figura como maestro regente un «Johannes de Gandavo» ⁸

En el Chart. Univ. París, II, p. 103, n. 637, se reproduce la declaración de Martín de Rippra ante los maestros canónigos de París. Esta tuvo lugar el 8 de julio de 1303. Entre los maestros canónigos de París figura Johannes de Gandavo.

En la nota n. 4, correspondiente al número antes indicado, se dice «Confundi non debet cum Johanne de Gandavo tom. I Chart. n. 442, qui ante triginta annos regens erat in decretis, nostra in theologica facultate docente. Nec confundas eum cum Johanne de Janduno (Genduno), sicut fit apud Franklin, «Dictionnaire des nom. etc.» p. 313, aliosque. Noster fuit magister theologiae et canonicus Paris., Johannes de Janduno adhuc an. 1316 magister artium et canonicus Silvanectensis tantum erat (infra n. 730). Fortasse quaedam opera, quae Johanni de Janduno adscribuntur, Johannis de Gandavo sunt» ⁹.

P. Glorieux nos traza en breves líneas la biografía del de Gante «Jean de Gand, originaire de Gand, il etait, en 1310, curé de Kieldredit, au diocèse de Tournai. La Faculté de Theologie de Paris le prit des longues années, car on le trouve, des 1303, cité comme maître; de même en 1305-06 (petition adressée a Philippe le Bel pour Raoul de Vernars), le 26 octobre 1307 (consultacion pour le procès des Templiers) en 1310. —A ces diverses dates, il porte le titre de chanoine de Paris; il semble qu' il le fût encore vers 1318-20. On possède dans un quodlibet de Jean de Pouilly (en 1307) des traces des ses discussions scolaires». Como obra cierta señala la «Quaes-

8. DENIFLE, *Chartularium*. I, p. 500, n. 442.

9. DENIFLE, *Chartularium*. II, p. 103, n. 637, nota 4.

tio disputata» a que hace alusión Pouilly en el *Quodl.* I, 5, y como dudosa, las «*Quaestiones theologiae*» Ms. Vat. lat. 1086, fol. 15, 17v y ss.¹⁰.

Aparecen, pues suficientemente perfiladas con caracteres inconfundibles la persona de Juan de Gante, maestro en Teología y canónigo de París, y la de Juan de Janduno maestro en artes y canónigo de Seulis.

ESTUDIO DE LOS MANUSCRITOS

Nuestra atención se ha fijado preferentemente en aquellas obras que están más sujetas a discusión y que, por otra parte, guardan más relación con nuestro estudio. Tales son los comentarios a los libros Físicos, a los libros De anima y a la Metafísica de Aristóteles.

Por lo que a los dos primeros se refiere, en la Biblioteca de S. Antonio de Padua, hemos comprobado la existencia de dos manuscritos. El primero Scaff. XII, n. 366, que contiene las *Questiones super Metaphysicam*, de Johannis de Janduno. Es del s. xv. Comienza «Circa libros Metaphysice potest queri. Primo: Utrum felicitas humanas consistat in sapientia...». Termina: «sic intelligendum est de omnibus aliis attributis». Al comienzo del manuscrito se hallan escritos con caracteres distintos de los del texto, los nombres de Gandavo y de Janduno.

Comparado el texto del manuscrito con el de las ediciones de Venecia c. 1505 y 1954 que se conservan en la Biblioteca Universitaria de Salamanca y en la Nacional de París, se advierte que se trata de una misma obra con ligerísimos variantes puramente materiales.

El segundo manuscrito, Scaff. XVII-N. 380, contiene las *Questiones super libros Phisicorum* de Johannes de Janduno. Es del s. xiv. Comienza «Circa librum Phisicorum primo queritur: Utrum corpus materiale sit subiectum in scientia naturali...». Termina: «et hec sufficiant circa questionem methaurorum».

Por lo que se refiere a los Comentarios sobre los libros «de anima» de Aristóteles, hemos encontrado ocho manuscritos. Dos en la Biblioteca de San Antonio, de Padua. Corresponden a las signaturas: Scaff. XVII-N. 381. y Scaff. XX-N. 432. Dos en la Biblioteca Universitaria de Padua con las signaturas 671 y 1465. Uno en la Biblioteca Laurenziana de Florencia con la sign. Fiesol. 160; y tres en la Biblioteca Vaticana con las sign. Ms. Vat. Lat. ns. 760, 2156 y 2157.

El estudio de estos manuscritos nos ha llevado a la conclusión de que cuando menos, hay dos redacciones distintas, aunque parecen obras de un mismo autor.

10. P. GLORIEUX, *obr. cit.*, t. I, p. 446.

Coinciden en la redacción, por una parte, el 381 de la Biblioteca de S. Antonio de Padua y el 160 de la Laurenziana de Florencia; y por la otra, todos los demás.

Los dos primeros comienzan con las mismas palabras: «Bonorum ho[no]-rabiliū notitiam opinantes...». Ambos terminan igualmente: «probabilia dicere non diffido»¹¹ y llevan la misma tabla de materias. Pero mientras que el primero se atribuye en el texto a Juan de Janduno¹², el segundo figura con el nombre del Gandavense¹³.

Poseyendo ambos manuscritos la misma redacción, disminuye la probabilidad de que a diversidad de redacciones respondiera diversidad de autores.

Los otros seis manuscritos comienzan con estas palabras «Inest enim mentibus hominum veri boni naturalis...». «Jam est enim mentibus hominum veri boni naturalis inserta cupiditas». Pertenecen al s. xv, y todos se atribuyen en el texto a Janduno, excepto el 671 de la Bibl. Univ. de Padua que figura con el nombre del Gandavense.

Del análisis, pues, de los datos característicos de los manuscritos, no se puede formar un argumento definitivo en favor de ninguno de los dos autores. Pero si nos fijamos en los seis últimos, la proporción es de cinco a uno en favor de Janduno, y esto aun suponiendo que el copista o que hizo las trascripción de los manuscritos, no empleara ya el nombre de J. de Gandavo para designar a Janduno, como ciertamente se hizo en diversas ocasiones más tarde.

Pero si del análisis de los caracteres pasamos al de la doctrina, los argumentos en favor de Janduno se refuerzan extraordinariamente.

Una de las obras que con toda certeza se puede atribuir a Janduno es el *Defensor Pacis* que como se dijo antes, escribió en colaboración con Marsilio de Padua.

Todos los contemporáneos están de acuerdo en reconocer su importante y personal colaboración¹⁴. Las condenaciones sucesivas de Juan XXII

11. El ms. 381 de la Bibl. de S. Antonio de Padua termina «aut probabilia non diffido». A su vez el ms. 160 de la Laurenziana comienza con el término: «Congruum honorabiliū», en lugar de: «Bonorum honorabiliū».

12. Ms. 381. Bibl. S. Ant. de Padua: «... et sic est finis hujus libri. Questiones Johannis de Gandino in libris Aristotelis de anima expliciunt feliciter. Completus est iste liber anno Incarnationis Dni. 1443, die XXI mensis Maii...». En el fol. 148r, después de la tabla de materias, todavía se lee: «Expliciunt tituli questionum Johannis Gandoni (sic) super tribus libris de anima Aristotelis».

13. Ms. Fiesol. 160. Bibl. Lauren. Florencia: «... probabilia dicere non diffido. Expliciunt questiones eximii viri dni. magistri Johannis de gandavo super librum de anima Arist...». Igualmente después de la tabla de materias se añade «Et hae sunt omnes questiones magistri Johannis de gandavo super omnes libros de anima Arist».

14. *Recueil des hist. de la France*, t. XX, pp. 622 y 642; *Chroniques de Saint-Denis*, ibid. p. 721, y la Continuación de la *Crónica* por H. Geraud de Frachet ibid. t. XXI, p. 68.

en las que expresamente se menciona a Marsilio y a Janduno, como autores de un determinado libro que en la mente de todos era el *Defensor Pacis*; la huida precipitada de ambos a la Corte de Luis de Baviera al presentir la polvareda de escándalo que iba a levantar la divulgación del libro, y la conducta seguida por ambos tomando parte activa en aquel golpe de estado eclesiástico que pretendió sustituir a Juan XXII por el Antipapa Nicolás V, demuestran bien a las claras, hasta que punto Janduno estaba compenetrado con la doctrina vertida en el *Defensor Pacis*, y que éste no había sido un simple copista como se ha pretendido ¹⁵, sino un importante colaborador del mismo.

Noël Valois que ha estudiado detenidamente la obra, hace notar que se hallan perfectamente marcados los perfiles de su estilo, la agudeza y flexibilidad de su espíritu filosófico, el arte de distinguir entre el dominio de la fe y el de la ciencia, llegando a sospechar que Marsilio buscó la cooperación de Janduno, para dar a su sistema político-religioso una base filosófica. «A y regarder d'un peu près, il n'est pas impossible de trouver dans le *Defensor pacis* des marques du style de J. de Jandun. On y reconnaît surtout sa tournure d'esprit philosophique, sa façon de distinguer le domain de la foi de celui de la science, et son habitude d'invoquer l'autorité d'Aristote. Une grande partie du *Defensor Pacis* n'est qu'un commentaire de la *Politique*, ouvrage sur le quel J. de Jandun ne paraît pas avoir laissé de glose, mais qu'il cite á plusieurs reprises dans divers traités... Il ne reste pas surprenant que Marsile eût eu recours á son ami pour donner a son systeme politico-religieux une base philosophique» ¹⁶.

Añade, Valois, que abandonado más tarde Marsilio a sí mismo en el *Defensor minor*, apenas si vuelve a hacer uso de las citas de Aristóteles. Esto hace entrever hasta que punto fue importante la colaboración de Janduno en el *Defensor Pacis*.

La orientación filosófica de Janduno hacia un averroísmo rígido, está suficientemente marcada en ésta obra. En la *Metafísica* editada en Venecia en 1525, fol. 84, según el testimonio de Wulf, se llama a sí mismo la mona de Aristóteles y de Averroes. Fue, desde luego, el más acérrimo defensor del averroísmo latino de comienzos del siglo XIV. Esto puede explicar de alguna manera la corriente de afinidad intelectual que rápidamente se estableció entre él y Marsilio, una vez que este llegó a París desde Padua, donde a la sazón estaba en su apogeo el Averroísmo. Por razón de esta misma afinidad, sin duda, Janduno explicó y comentó la «*Expositio problema-*

15. E. FRIEDBERG, *Die mittelalterlichen Lehren über das Verhältnisse von Kirche und Staat*. Leipzig, 1874, t. II, p. 25.

16. N. VALOIS, *Jean de Jandun et Marsile de Padoue en Historia litteraire de la France*. Paris, 1906, t. XXXIII, p. 572.

tum Aristotelis» del médico y filósofo Pietro d'Abano, también maestro de Padua.

Pues bien, la doctrina expuesta en las obras cuya autenticidad se discute, encaja perfectamente en el marco de esta mentalidad filosófica.

Así, aunque desde el punto de vista filosófico, el autor de las mismas propugna con Averroes la eternidad del mundo ¹⁷, la existencia de un solo entendimiento para todos los hombres, la indemostrabilidad por la razón de las propiedades del alma etc. etc., desde el punto de vista de la fe admite la creación, la pluralidad de entendimientos, la consideración del alma como única forma substancial del cuerpo, su simplicidad, su inmortalidad etc., porque para Dios es posible todo lo que los argumentos de razón prueban como imposible ¹⁸.

De esta manera se manifiesta en estas obras, lo mismo que en el *Defensor pacis*, partidario y defensor de la doctrina averroista de la doble verdad, rompiendo el equilibrio armonioso que la filosofía medieval había establecido entre los dos órdenes de verdad, el natural y el sobrenatural.

Es cierto que también Feret ¹⁹ y el autor del manuscrito 1022 de la Biblioteca del Arsenal, en que aquél funda toda su argumentación en favor del Gandavense, sostienen que éste era averroista y príncipe de los averroistas. Pero no aducen razones para demostrarlo. El punto de apoyo de sus afirmaciones es, sin duda, la doctrina de las obras cuya autenticidad se discute, sin referencia a ninguna obra cierta del Gandavense. Esto es sencillamente incurrir en petición de principio.

Por otra parte, si, como afirma Feret, el Gandavense estaba encuadrado en el tomismo ¿cómo explicar la postura a que llega en estas obras rompiendo el equilibrio armonioso de los dos órdenes de verdad a que permaneció siempre fiel la escuela del Angélico?

A parte de esto, el manuscrito del Arsenal es del siglo XVIII, cuando ya se habían repetido las ediciones con el nombre del Gandavense. Pero su autoridad queda aun más capitidisminuida si reparamos en las múltiples incoherencias, e inexactitudes que en él se advierten.

En efecto, se dice que Juan de Janduno no fue doctor en Teología,

17. «Totum mundum ingenitum secundum totum necesse est «De caelo et mundo, I, q. 29; Phys. VIII, q. 3.

18. «Quamvis etiam haec opinio non possit removeri rationibus demonstrativis, tamen ego dico aliter et dico, quod intellectus non est unus numero omnibus hominibus; imo ipse est numeratus in diversis secundum numerationem corporum humanorum et est perfectio dans esse simpliciter. Hoc autem non probo aliqua ratione demonstrativa, quia hoc non scio esse possibile; et si quis hoc sciat gaudeat. Istam autem conclusionem assero simpliciter essa veram et indubitanter teneo sola fide. Et ad rationes contra istam opinionem responderem breviter concedendo tanquam possibilia apud Deum omnia illa, ad quae illae rationes deducunt tanquam ad impossibilia». «Quaestiones super tres libros de anima», ed. Venetiis, 1587, lib. III, q. 7, p. 269.

19. A. FERET, *obr. y lug. cit.*

sino en Derecho, cuando toda la documentación de aquel tiempo nos lo presenta siempre como maestro en Artes. Mas aún, en algún documento figura como doctor en Teología, y parece que después de 1316 alcanzó el magisterio en esta ciencia ²⁰. Pero realmente su nombre va siempre ligado al Magisterio de Artes y en tal concepto adquirió celebridad.

También añade Feret por su parte, que mientras Janduno pertenecía al Colegio de Navarra, Juan de Gante enseñaba y era miembro de la Sorbona.

Es cierto que el nombre de Gendino aparece en el Acta redactada para la ejecución del testamento de la fundadora del Colegio navarrese. Es igualmente cierto que estaba agregado como profesor a aquel colegio. Pero no parece menos cierto que fuera igualmente maestro de la Sorbona.

Cuando en los documentos que reproduce el *Chartularium Univ. Paris* se le menciona como maestro en Artes, se hace referencia sin duda a su magisterio en la Universidad.

Juan XXII en sus «*Litterae*» lo nombra junto a Marsilio como maestro del estudio parisiense, estudio que sin duda, ha de entenderse de la Universidad.

Asimismo el continuador de Nangi dice «Circa ista tempora [a. 1316], de Flore lili Parisius studii exierunt duo filii nequam, genimina viperarum, scilicet, mag. Johannes de Janduno, natione Gallicus, et Marsilius de Padua, natione Italicus» ²¹. Este estudio parisiense es, como insinúa el mismo Geraud, la Universidad, pues en aquel tiempo no existía colegio alguno con el nombre de Flos lili ²².

También resulta cosa extraña que habiéndose destacado el de Gante como Maestro en Teología y no precisamente en Artes, pues, de este magisterio nunca se hace mención, fueron, no sus obras teológicas, sino las filosóficas, las que se aceptaron y conservaron para la posteridad.

Tampoco acabamos de comprender porqué en el mencionado manuscrito se afirma que el Gandavense fue posterior a Janduno.

Por una parte, no se señala fecha de su nacimiento. Por otra, la documentación aducida da testimonio de que una gran parte de la actividad docente de estos dos Maestros tuvo lugar simultáneamente en París durante los dos primeros decenios del siglo XIV. Pero a partir de 1320 en que debió tener lugar la muerte del Gandavense, Janduno vivió la época más

20. En el *Chartularium Univer. Par.* II, p. 718, n. 730 se reproduce el siguiente documento «Cum Joannes de Janduno Parisiis [a. 1316] adhuc actu regens in artibus esset... post annum 1316 magisterium in Theologia recépit et anno 1328 maji. ipse Remensis dyocesis, sacre theologie doctor, consiliarius» Ludovici Bavari, a Ludovico episcopus Ferrariensis renuntiatus est. Orig. *Arch. Vat. Chart. S. Aug.*, ann. 15, c. 6, n. 51.

21. G. DE NANGIS. *Chronique latine...*, 1113-1300 avec les continuations de cette chronique de 1300 a 1368. ed. H. Geraud 1843, t. II, p. 14.

22. H. GERAUD, *obr. y lug. cit.*, nota.

agitada y borrascosa de su vida. ¿Por qué, pues afirmar que el Gandavense es posterior?

Finalmente, la atribución de las obras filosóficas al de Gante, se hace sin aducir otra prueba que la simple enumeración de algunas de las ediciones que se llevaron a cabo, bastante más tarde, bajo este nombre.

Así, pues, el manuscrito del Arsenal y consiguientemente la argumentación de Feret, con sus incoherencias e inexactitudes, con sus afirmaciones gratuitas y la falta de solidez de sus argumentos, lejos de debilitar las razones aducidas en favor de la paternidad de Janduno, vienen a ser una confirmación de las mismas.

Por todo lo cual, creemos poder concluir con fundamento, que las obras filosóficas cuya autenticidad se ha discutido, no pertenecen al de Gante, sino a Janduno.

La inserción en los manuscritos del hombre del Gandavense como autor, que es a nuestro entender lo que dio origen a ese confucionismo de nombres y de personas, que más tarde se llevó a la imprenta, podría explicarse de esta manera.

El nombre de Janduno, ya en su tiempo también se escribía «*Ganduno*». Así aparece al menos, en las «*Litterae*» de Juan XXII²³.

Pues bien, la transformación de «*Ganduno*» en «*Gandavo*» no resulta difícil si se trata de caracteres escritos a pluma. La *n* y la *u* que indistintamente pudo emplearse como *v* o como *u*, en la composición manuscrita, apenas si se distinguen. Asimismo leer *a* por *u* en un manuscrito, también resulta cosa fácil. Si a esto se añade que el conjunto nos da el nombre y el apellido de un maestro célebre de París, que por otra parte, vivió en la misma época, la interpolación o el cambio del nombre Joannes de Ganduno en Joannes de Gandavo no resulta cosa extraña. Una vez afinado el error, todo lo demás se explica fácilmente.

Esta explicación no tendría el mismo valor si se aplicara en sentido contrario, pues no la aconsejan ni el número proporcional de manuscritos que aparecen con el nombre del Gandavense, ni los demás caracteres internos y externos que hemos examinado.

Obras y ediciones:

Además de la mencionada obra *Defensor Pacis*, de la que, como dijimos antes, fue colaborador, dejó otras muchas de su exclusiva propiedad. Así escribió:

De laudibus Silvanecti y *De laudibus Parisius*, Parisiis, 1867.

23. DENIFLE, *Chartularium*, II, p. 301, n. 864: Orig. Arch. Vat. Instrum. Miscell., 1327.

Quaestiones in libros Physicorum, Venetiis, 1488, 1501, 1540, 1544, 1552, 1575, 1596; Parisiis, 1506, 1551.

Quaestiones in libros de caelo et mundo, Venetiis, 1501, 1506, 1519, 1552, 1589.

Quaestiones super parvis naturalibus. Venetiis, 1505, 1589.

Quaestiones in Averroem de substantia orbis. Venetiis, 1481, 1488, 1493, 1946, 1501, 1565, 1514, 1552, 1589.

Quaestiones in libros de Anima. Venetiis, 1473, 1480, 1487, 1488, 1494, 1496, 1501, 1505, 1514, 1552, 1589.

En los comentarios al «De anima» cita además otros escritos suyos como son *Quaestiones de formatione foetus*, *Quaestiones de gradibus et pluralitate formarum*, *Tractatus de specie intelligibili* y *Duo tractatus de sensu agente*, uno de los cuales lo considera como las primicias de su pluma.

Tiene además un Comentario a la *Expositio problematum Aristotelis* del médico y filósofo Pietro d' Abano²⁴. De esta obra se sirvió para sus explicaciones en París después de 1315, según afirma Geyer²⁵.

Finalmente, obra suya es también *Quaestiones in XII libros Metaphysicae*. Venetiis, 1505, 1525, 1553, 1554, 1560, 1586.

Aparte de las obras impresas, hemos encontrado interesantes y valiosos manuscritos. Por lo que al tratado *De anima* se refiere, logramos comprobar la existencia de seis ejemplares con dos redacciones distintas. De ellos cinco llevan la misma redacción y el sexto coincide substancialmente con ellos. En los seis figura el nombre de Janduno como autor de los mismos. Son los siguientes.

Biblioteca de San Antonio, de Padua:

Ms. XVII-N. 381²⁶.

Incipit: «Bonorum ho[no]rabilium notitiam opinantes... Queritur primo circa istum librum. Utrum de anima possit esse scientia...»

Explicit: «aut probabilia non diffido. Et sic est finis hujus libri. Questiones Johanne de Gandino in libris Arist. de anima expliciunt feliciter... Completus est iste liber anno Incarnationis Domini 1443 die XXI mensis maii...» En el fol. 148 r. todavía se lee «Expliciunt tituli questionum Johannis Gandoni super tribus libris de anima Aristotelis».

Ms. XX-N. 432.

Inc. «Inest enim mentibus hominum veri boni naturalis inserta cupiditas...»

Expl. «Expliciunt perutiles questiones doctissimi viri Johanne de Gandino super libris de anima que complete fuerunt per me fratrem Simonem Uribinatem in (?) dum fuerim ibi lector anno Domini MCCCC 64, die 6 mensis januarii - amen».

24. El Ms. Vat. Lat. 2176, s. xiv, contiene una *Copia expositionis Problematum, Arist. secundum sententiam gloriosi doctoris Petri d' Abano ad usum scholarum parisiensium*. Comienza: «Juxta sententiam Arist. in proemio sui libri de anima...».

25. UBERWEG-GEYER, *Grundriss*, II, p. 516.

26. Transcribimos el *Incipit* y el *Explicit* de estos manuscritos, por juzgarlo de interés para confirmar documentalmente la tesis que hemos sostenido en la cuestión antes planteada.

Biblioteca Univ. de Padua:

Ms. 1465.

Inc. «Inest enim mentibus hominum veri boni naturalis inserta cupiditas sed ad falsa devius error adducit...».

Expl. «Expliciunt questiones super librum de anima compilate per famosissimum artium doctorem magistrum Johannem de *Janduno* complete per me fratrem Balbinum de Padua in vigilia nativitatís virginis gloriose hora tertia noctis cum magno labore et sudore-a. 1469. F. b.».

Biblioteca Vaticana:

Ms. Vat. Lat. 2156. «Joannis de *Janduno* questiones super libr. de anima».

Inc.: «Inest enim mentibus hominum veri boni naturaliter inserta cupiditas...».

Expl. «Finitus et completus liber iste per manus henrici... anno Domini MCCCCXI, XV die mensis junii —amen—».

Ms. Vat. Lat. 2157 «Joannis de *Janduno* questiones super Arist. de anima».

Inc. «Inest enim mentibus hominum naturaliter inserta cupiditas...».

Expl. «... quod melius est ut habetur in 2.º de generatione: ex omnibus hiis patet quod non est alius sensus preter quinque hujusmodi dico autem...»

Ms. Vat. Lat. 760.

Inc. «Expositio libri de Anima praeposito prologo...».

Expl. «Explicit expositio super tertium de anima usque he. edita a magistro Jo. de *genduno*. Deogratias. amen.».

Los dos únicos manuscritos que hemos encontrado con el nombre del Gandavense pertenecen a la Biblioteca Laurenziana de Florencia y a la Universitaria de Padua. Son éstos.

Biblioteca Laurenziana de Florencia:

Ms. Fiesol. 160. «Incipiunt questiones magistri Johannis de *Gandavo* super librum de anima Arist.».

Inc. «Congruum (sic) honorabilium notitiam opinantes Queritur primo circa istum librum utrum de anima possit esse sciencia...».

Expl. «probabilia dicere non diffido... Explicunt questiones Eximii viri dni. magistri Johannis de *gandavo* super librum de anima Aristotelis quas ego Magister Marsilius draghetus de Mutina feci scribi sub anno 1438 mense augusti anno 3.º. mey studii»²⁷.

Biblioteca Univ. de Padua:

Ms. 671.

Inc. «Jam est enim mentibus hominum veri boni naturalis inserta cupiditas sed ad falsa devius error abducit...».

Expl. Per distinctionem prius positam questionis. Amen. Expliciunt questiones super libros de anima compilate a magistro Jo. de *Gandavo*»²⁸.

En la Biblioteca de San Antonio, de Padua existen otros dos manuscritos sobre la Física y Metafísica que también figuran con el nombre de *Janduno*.

27. Como puede verse, coincide en la redacción con el Ms. 381 de la Bibl. de S. Ant. de Padua, que figura con el nombre de *Janduno*.

28. Coincide en la redacción con los otros cinco que llevan el nombre de *Janduno*.

Ms. XVII-N. 380, s. XIV *Questiones super libros Phys. Jo. de Janduno.*

Inc. Circa librum Phisicorum primo queritur utrum corpus materiale sit subjectum in scientia naturali...

Expl. «et haec sufficiant circa questionem methaurorum».

Ms. XVII-N. 366, s. XV *Questiones super Metaphysicam Joannis de Janduno.*

Inc. «Circa librum Phisicorum primo queritur utrum corpus materiale sit subjectum in sapientia...

Expl. «est de his duobus, scilicet de velle et intelligere, sic intelligendum est de omnibus aliis attributis».

Para el estudio de la parte doctrinal, que esperamos publicar en breve, era preciso abordar previamente el problema de la autenticidad de los escritos de nuestro autor.

Las razones aducidas a base de los criterios internos y externos, proyectan luz suficiente para dejar sentada la distinción personal de Janduno y del Gandavense, y para vindicar en favor del primero, la paternidad de unas obras, cuya autenticidad se ha discutido hasta nuestros días.